

SEBASTIÁN DE ESLAVA Y LASAGA, HÉROE OLVIDADO DE ESPAÑA

Joaquín Ignacio MENCOS ARRAIZA

info@fundacionmencos.org

El Nuevo Casino Principal de Pamplona acogió el pasado mes de septiembre un ciclo de conferencias titulado "Sebastián de Eslava: un virrey navarro en la batalla de Cartagena de Indias (1741)". Organizaron el ciclo la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, la Fundación Mencos y el Nuevo Casino. La primera conferencia corrió a cargo de Don Jesús Dolado, de la Academia de Ciencias y Artes Militares, desarrollando la intensa biografía del personaje. La segunda la impartió el historiador Don Alberto Ayuso centrando su conferencia en la batalla de Cartagena de Indias, identificando cronológicamente y con detalle los pormenores de la misma y los aciertos y errores de Don Blas de Lezo y Don Sebastián de Eslava. El ciclo se cerró con una mesa redonda moderada por el catedrático de Historia Moderna, Don Agustín González, en la que intervinieron la historiadora Doña Ainara Vázquez, Doña Pilar Andueza, de la Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, y Don Joaquín I. Mencos Doussinague, de la Fundación Mencos, quienes enmarcaron al personaje en "la hora navarra del XVIII".

El ciclo fue un éxito, no sólo por la participación, que llenó la sala las tres jornadas, sino por el interés que despertó este personaje navarro, tan importante como injustamente desconocido. En la última de las jornadas y recogiendo el interés de los asistentes en devolver al personaje su protagonismo, se propuso el hacer una campaña de difusión y captación de fondos para realizar una estatua y colocarla en un lugar significativo. Al finalizar diciembre, con los fondos aportados,



Busto de Sebastián de Eslava.

se realizó un busto en bronce. Se donó al Cuartel General del Ejército en Madrid y será colocado en un jardín junto al Palacio de Miraflores e inaugurado por el jefe del Estado Mayor del Ejército a mediados de febrero.

Durante los últimos años se ha desarrollado un meritorio esfuerzo por ensalzar a uno de los héroes navales de España, Don Blas de Lezo. Pero lamentablemente por hacer aún más grande la figura del personaje, se le han atribuido méritos que nos son suyos y se han menospreciado a otros militares con los que compartió plaza. Este es el caso del navarro Don Sebastián de Eslava, máxima autoridad en la batalla de

Cartagena de Indias, en la que España venció, contra todo pronóstico, a Inglaterra, logrando mantener la hegemonía en el continente americano.

Sebastián de Eslava y Lasaga nació en la localidad navarra de Enériz y fue bautizado en la parroquia de María Magdalena el 19 de enero de 1685. Descendiente de una hidalga familia navarra muy ligada a la carrera de las armas. Fue hijo de Don Gaspar de Eslava y Berrio, capitán y sargento mayor de Batalla, gobernador de Amalfía y Casales, y de su segundo matrimonio con Doña Rafaela de Lasaga y Eguiarreta, señora de Eguillor. Fueron hijos, además de Don Sebastián, Don Agustín, renunció a sus derechos del mayorazgo y fue fraile dominico en Pamplona y Medina de Rioseco; Don José Fermín, fue jesuita en Colombia y Panamá; Don Francisco Martín, heredó el mayorazgo y Don Rafael fue presidente, gobernador y capitán general de Nueva Granada (entre 1733 y 1737).

Tuvo una temprana vocación por la carrera de las armas y sentó plaza en 1702 de soldado distinguido en el Tercio de Navarra, ascendiendo al poco tiempo a alférez. Fue escogido como abanderado del primer batallón del regimiento de Guardias españolas. Asistió a toda la primera campaña de Portugal, participando en las tomas de Salvatierra, Segura, Bosmarinhos, y en los sitios y rendiciones de Casteldavide y Montalván. Terminada la campaña, concurrió al sitio de Gibraltar a las órdenes del Marqués de Aytona, ascendiendo después a subayudante mayor. En el transcurso de la guerra de sucesión, donde coincidiría en diversas ocasiones con su hermano Rafael, se halló en el sitio de Barcelona en 1706, en las campañas de Extremadura y Portugal, en las batallas de Almansa, Almenara y Zaragoza y en las victorias de Brihuega y Villaviciosa, y por último, en el sitio de Barcelona, con el empleo de primer ayudante de Guardias en Septiembre de 1714.



Mapa de Cartagena de Indias.

Siendo capitán en 1715 recibió la comisión de organizar el regimiento de Asturias que había quedado en cuadro; lo organizó de tal modo, que más tarde, en la campaña de Sicilia y mandado por Eslava como su coronel, fue el Cuerpo que más se distinguió en el sitio y rendición de Messina, batallas de Melarzo y Francavilla, y por su distinguido comportamiento fue agraciado con la encomienda de Fuente el Emperador, de la Orden de Calatrava, previa dispensa de Su Santidad, pues era Caballero de la de Santiago desde 1716.

Sobre su heroica actuación en el Regimiento «Asturias» durante la Batalla de Francavilla en 1719, tenemos testimonio en la relación que el Marqués de Ledesma remitió a S. M. El Rey Felipe V, de los oficiales que más se distinguieron en dicha Batalla:

«El Coronel D. Sebastián Eslava fue de los que más sobresalieron por su valor y aciertos, y le dio las gracias el Marqués...».

En 17 años de servicio, Eslava, no sólo ha ascendido al empleo de coronel, sino que brilla como uno de los más destacados.



Casa natal de Eslava, en Enériz (Navarra).

En 1732 participó en el sitio de Orán y la reconquista de Ceuta y a su regreso de esta campaña le encomiendan la reorganización del regimiento de Castilla. De nuevo y como realizara con el Asturias lo dejó inmejorable. Después de pasarles revista el Marqués de Richebourg, virrey de Barcelona, al tiempo de embarcar para Toscana, escribió al Ministro de la Guerra que eran «de tan admirable calidad que dudaba pudiera existir tropa mejor». Mandando este regimiento, ascendió a brigadier. En Toscana se incorporó al ejército expedicionario del Duque de Montemar, encargado de la conquista de Sicilia, y con él pudo asistir a la cabeza de su brigada, y contribuir a la gloriosa victoria de Bitonto y Bari. Después de tomar parte en el largo asedio y conquista de Capua, el año 1734, fue promovido al empleo de Mariscal de campo y destinado como inspector de infantería en Italia.

En 1739 el rey Felipe V le encomendó la gran empresa que marcaría su vida para siempre, ser Virrey del restaurado Virreinato de Nueva Granada. La propuesta la realizó el ministro de Marina e Indias José de Quintana, "por su buen juicio, experimentada capacidad y conducta desinteresada, de edad competente para visitar aquellas provincias, de genio providencial para dar reglas y expedientes y nuevos establecimientos".

Personajes

La elección se fundamentaba en el conocimiento que se tenía en España de la gran flota inglesa que se preparaba para la conquista de las Indias, y Eslava representaba a uno de los generales más expertos en sitios y por su acreditada experiencia en gestión de operaciones.



Sebastián de Eslava (Palacio Guendulain).

En abril de 1740 Eslava hace su entrada en Cartagena de Indias. Tras su revista a la ciudad se encuentra una situación lamentable, sin ningún estado de defensa, ni armas ni pólvora y sin casi tropa. Además, la situación económica de las arcas de la ciudad es desastrosa por la corrupción y los negocios perjudiciales a su real servicio.

Los siguientes meses fueron de una actividad frenética, reparando fuertes, armando castillos, y organizando todas las tropas existentes y las venidas desde la península. Contaba en la plaza además con 6 buques de guerra a los que mandaba el almirante Blas de Lezo y que aportaron hombres, cañones y municiones a las defensas.

El 13 de marzo de 1741 aparecían en el horizonte los primeros palos de la flota del Almirante inglés Vernon. Compuesta por 186 barcos, 11.000 soldados de desembarco y 12.600 marinos. Eslava contaba para la defensa con 1.905 hombres más los 6 citados barcos de Lezo. Desde el primer momento Eslava y Lezo

no coincidieron en la estrategia y tuvieron graves desavenencias. Pero independiente a eso Cartagena, resistió heroicamente durante más de dos meses de asedio y los británicos tuvieron que desistir y llevarse consigo una humillante derrota.



Silla de mano de Eslava (palacio Guendulain).

La abundante historia novelada publicada los últimos años ha distorsionado la realidad de lo que allí sucedió, de quien estaba al mando y del mérito de todos los que allí participaron. En carta del 5 de septiembre José de la Quintana felicita a Eslava dándole la enhorabuena, en nombre del rey, "por haber abatido el orgullo de la nación inglesa". En atención al mérito contraído en la defensa de Cartagena de Indias el 15 de octubre de 1741 se le concedió el título de Capitán general.

Durante sus 9 años de administración, el virrey Eslava fundó hospitales y ciudades, construyó carreteras, promovió la pacificación de los indios Motilones y aportó armas, dinero y provisiones para defender algunas ciudades, también mantuvo la navegación en el río Zulia. Construyó 20 iglesias, reparó y agrandó



*Baúl del Virrey Eslava.
Palacio Mencos (Tafalla).*



Grabado antiguo con el Sitio de Barcelona.

otras, protegió la instalación de misiones y organizó las de la Provincia del Darien en Panamá. Así mismo, mejoró las finanzas del territorio y la administración de justicia.

En 1750 finaliza su estancia americana y regresa a la península. Es nombrado primeramente capitán general de las costas del mar océano en Andalucía y el Rey Fernando VI le concedió la llave de Gentilhombre de Cámara. Seguidamente le nombra director general de Artillería española y poco más tarde

le responsabiliza de la Dirección general de Infantería.

El 26 de agosto de 1754 fue nombrado ministro de la Guerra (secretario de Estado y de Despacho Universal de la Guerra), cargo que desempeñó hasta su muerte en 1759. En 1760 Carlos III crea en honor de Sebastián de Eslava el Marquesado de la Real Defensa, entregándoselo a su sobrino Gaspar de Eslava y Monzón. ■



**Casa del Virrey Eslava.
Cartagena de Indias.**